

WERNER ALTMANN, THOMAS FISCHER, KLAUS ZIMMERMANN (eds.), *Kolumbien heute: Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt am Main, Verwuert, 1997, 625 págs.

La introducción justifica la obra por la ausencia de un buen texto de consulta en alemán sobre un país que desde hace años ocupa los titulares de la prensa por su importancia cultural (artistas como García Márquez y F. Botero) y, desgraciadamente, también por aspectos negativos (violencia, narcotráfico).

En seguida un sumario de los artículos:

Se inicia el libro con una buena descripción fisiográfica y demográfica: número de habitantes en los departamentos y principales ciudades y su variación entre 1951-1993. Ilustrado con mapas y tablas (GÜNTHER MERTINS, *Raumstruktur und Bevölkerung in Kolumbien*, págs. 21-35).

Sobre el desarrollo de las ciudades escribe VINCENT GOUËSET, *Die Entwicklung der Kolumbianischen Städte*, págs. 37-58. Destaca el papel preponderante de Bogotá en industria, comercio, cultura, finanzas a pesar de que su tamaño relativo es menor que el de las capitales de otros países del área. Varias tablas y mapas muestran la ubicación, desarrollo demográfico y otros aspectos de las ciudades colombianas.

Sobre los indígenas TH. FISCHER, *Indianervölker in Kolumbien*, págs. 58-83. Tras noticias breves sobre grupos indígenas a la llegada de los europeos hace un buen sumario histórico de la política del Estado en relación con los indígenas y la consecuente situación de estos. Por la superexplotación, el etnocidio, la guerra, etc., los indígenas se habían reducido en 1780 a 1/20 de su número inicial; luego la política de la élites criollas buscaba la integración más o menos forzada y la destrucción de la identidad cultural indígena, ejemplo de los genocidios de los caucheros contra uitotos y andokes (hasta 100.000 indígenas asesinados entre 1890-1930) y en el Carare y Tibú; la política de los conservadores (Ley de 1890, relativa autonomía de los resguardos, entrega de la educación indígena a la Iglesia y expoliación de tierras por leyes favorables a los colonos); cambio de la imagen indígena en el último tercio del s. XIX por investigaciones históricas (alta valoración de culturas precolombinas y desprecio por el indígena actual en decadencia, supuestamente por 300 años de opresión y falta de contacto con los 'civilizados'); hacia 1920 M. Jiménez López atribuía a los indígenas una presunta degeneración de la raza y Laureano Gómez el atraso de Colombia por el mestizaje y la herencia de las 'razas salvajes'. Cambio relativo en 1930; pero López de Mesa no encontraba nada positivo en los indígenas para la identidad nacional y por

tanto negaba el derecho de estos a sus propias culturas; Fischer cree que las protestas de la prensa por las masacres de indígenas estuvieron motivadas más por sentimientos antiperuanos que por solidaridad con los indígenas. Se exponen luego la política del Frente Nacional (más integración de los 'atrasados' a la 'modernidad'), la de Lleras Camargo y la inclusión de antropólogos en el manejo de la cuestión indígena, los movimientos indigenistas, los atropellos de colonos y trasnacionales; Quintín Lame, problemas en Urabá; la constitución de 1991, el INCORA y los indígenas. Como conclusión: los indígenas solo alcanzan sus metas con amplia movilización y el apoyo de políticos no indígenas.

Sobre los negros, PETER WADE, *Die Schwarze, die Schwarzenbewegungen und der kolumbianische Staat*, págs. 89-107. Descripción de los movimientos de la población negra, fundamentalmente la de la costa pacífica, en pro de su reconocimiento como grupo cultural con identidad propia y de sus derechos a la posesión colectiva de la tierra; señala al movimiento Cimarrón como uno de los que han liderado las reivindicaciones negras, menciona las fricciones entre negros e indígenas, la Ley 70 de 1993 y la participación de los negros organizados en las elecciones.

El desarrollo del Estado se analiza de modo crítico en HANS JOACHIM KÖNIG, *Staat und Staatliche Entwicklung in Kolumbien*, págs. 111-136. Poca participación ciudadana en el desarrollo del Estado basado en control por el monopolio bipartidista y en el dominio de un estrato de terratenientes, comerciantes, banqueros y militares. Tras la independencia se mantiene igual la situación socioeconómica por los dos partidos que disputan sobre proteccionismo y libre competencia apoyados en la Iglesia y los militares. Otros puntos de la evolución en el s. XIX: las reformas liberales de 1840-1853, la Confederación Granadina, la Constitución de Rionegro, los Estados Soberanos, la desamortización, la crisis del federalismo y del *laissez-faire*, las guerras civiles; la crisis económica (caída de las exportaciones agrarias) como desencadenante de la Regeneración, el centralismo de esta y la Constitución de 1886 y sus rasgos autoritarios y los nuevos poderes de la Iglesia; las guerras civiles contra el régimen represivo, el agotamiento económico y la separación de Panamá; la economía cafetera como impulsora del desarrollo, el manejo de la Constitución del 86 y el aplastamiento de la oposición testimonio de que "la sociedad colombiana estaba aún orientada y estructurada jerárquicamente y que las clases dirigentes afirmadas en el bipartidismo y con el exclusivismo político estaban aún muy alejadas del concepto de un Estado auténticamente democrático".

*Modernización política en el siglo xx:* lucha bipartidista como determinante de la historia del país hasta mediados del siglo y su esterilidad por la casi igualdad ideológica y de procedencia clasista de los dirigentes de los dos partidos, diferenciados menos por programas que por clientelismo, entretajidos en sus asociaciones (ANDI, SAC, etc.) y que siempre han reaccionado contra procesos que amenazan su hegemonía (Melo y los artesanos, López Pumarejo, Gaitán).

*La República conservadora hasta 1930:* régimen de Reyes y sus reformas; el Republicanismo de Restrepo y el restablecimiento de la hegemonía conservadora; la modernización impulsada por la indemnización y los préstamos de E. U.; los comienzos de la industrialización, de la formación de la clase obrera, de conflictos agrarios y la aparición de movimientos socialistas y revolucionarios.

*La república liberal de 1930-1946/48:* crisis económica, Olaya Herrera, reformas sociales, revolución en marcha y sus reformas en la propiedad, la educación, trunca por la resistencia de la oligarquía que lleva al descontento social y al 9 de abril.

*Régimen conservador y militar de 1946/48-1957:* toma del poder por los conservadores; la violencia, el golpe de Rojas y su derrocamiento, Frente Nacional, grupos guerrilleros hasta hoy, prueba de que "los conflictos sociales de ningún modo han sido superados a pesar de no haber faltado intentos de desarrollo y de que ha habido crecimiento económico". Papel negativo de la Iglesia como apoyo del inequitativo *statu quo*, papel que solo cambia con el Vaticano II. Como panorama general: "A pesar de esfuerzos serios de algunos presidentes y políticos ha resultado de los muy sonados planes de desarrollo poco más que reformas de corto plazo con las cuales según el normal procedimiento paternalista las expectativas e inquietudes sociales se aplacan sin preguntarse por sus causas y mucho menos aún superarlas".

Sobre la Constitución WOLFGANG S. HEINZ, *Die kolumbianische Verfassung*, págs. 137-147. Larga tradición de elecciones pero poca participación real de la ciudadanía; las promesas democráticas de la Constitución de 1991 frustradas por la pesada inercia de la política tradicional; la constitución de 1886 deformada por los estados de excepción; guerrilla, criminalidad común, debilidad del Estado, como marco de la constituyente de 1991 con pluralidad de participantes; reformas progresistas con lunares como la permanencia de la justicia militar y la negativa a incluir los derechos humanos como obligatorios para los militares; instituciones promotoras de la constituyente y fracaso en lograr participación de las FARC y el ELN; articulado, temas y nuevos instrumentos de participación;

la tutela como defensa del ciudadano; limitación de los estados de excepción, pero continuación de su abuso (Gaviria, Samper); presidencialismo y altas instituciones de la justicia, autonomía regional sin federalismo; economía de mercado e intervencionismo moderado; poca efectividad de la participación ciudadana y la apertura democrática en la realidad que continúa dominada por el clientelismo; la lucha guerrillera, la pobreza, el narcotráfico. “Todavía una cultura democrática orientada al diálogo ha de ser el objetivo principal del desarrollo sociopolítico hacia el futuro, cuando no sea la violencia el principal modo de solucionar los conflictos. Por ahora, por desgracia, está Colombia muy alejada de una cultura democrática”.

THOMAS FISCHER, *Kolumbiens Aussenbeziehungen*, págs. 149-174. Describe el desarrollo de la política exterior colombiana bajo la hegemonía de los Estados Unidos. Dificultades en el siglo XIX: lucha por el reconocimiento, tratados comerciales y de cooperación, atropellos de las potencias (caso Cerruti), dificultades con E.U. alrededor de Panamá y separación de esta con poca reacción colombiana hasta 1910; posterior arreglo, indemnización y préstamos motivados por el interés de E.U. en el petróleo colombiano; misión Kemmerer, reformas financieras, Banco de la República, crecimiento industrial y tratado con E.U. Misiones militares, guerra con el Perú, resuelta más por la diplomacia que por las armas; cuestiones limítrofes con Venezuela y Nicaragua. Refugiados de la Alemania nazi. Guerra Fría, IX Conferencia Internacional Americana, 9 de Abril y su aprovechamiento por la delegación estadounidense para imponer sus puntos de vista; el anticomunismo como vínculo de los gobiernos de la década del 50 y los E.U. (respaldo al derrocamiento de Arbenz, asistencia militar contraguerrillera, participación colombiana en la guerra de Corea, costosa en vidas colombianas y considerada por Valencia Tovar como “extraordinaria fuente de experiencia militar”); Alianza para el Progreso, sus préstamos, consejos e intervenciones y frustrantes resultados (1,1% de crecimiento); intentos de política exterior autónoma en los setenta; reclamo de igualdad de los Estados, de no intervención y rechazo al uso de la fuerza; Pacto Andino, integración con Venezuela a pesar de roces políticos; otras asociaciones (No Alineados, El Caribe, Contadora, etc.). Vínculos con Europa, sobre todo a través del Pacto Andino. ‘El giro neoliberal’ con Barco y Gaviria: sus promesas de mejorar la inversión frustrada en parte por la violencia y el narcotráfico, dificultades con E.U. (descertificación, acusaciones a Samper, etc.). “Una relación amistosa con USA manteniendo opiniones divergentes como lo intentó Samper al comienzo de su mandato, es por ahora impensable”. Resumen: “Hacia la

mitad de los años setenta la política exterior colombiana tuvo un cambio fundamental con la emancipación del país del dominio de USA" [?].

JOHN GREEN, en *Kolumbianische Volksbewegungen und Massenmobilisierungen*, págs. 175-198, busca explicar cómo coexisten desde el siglo XVIII hasta el presente movilizaciones populares y participación en la vida política con el dominio de una élite, bipartidismo, democracia limitada, minifundio y poca urbanización hasta 1950. Para ello señala cómo en una serie de movimientos populares las clases dominantes han sabido siempre unirse para frustrarlos (comuneros, artesanos de 1854, guerrillas liberales en la guerra de los Mil Días, López Pumarejo, Gaitán y su candidatura, etc.) "Colombia aparece como ejemplo típico de un sistema político dominado por una élite que al mismo tiempo posee el movimiento insurgente guerrillero de más larga duración en Latinoamérica".

Sobre la intolerable situación de los derechos humanos, WOLFGANG HEINZ, *Menschenrechtssituation in Kolumbien*, págs. 199-212: asesinatos, torturas, desapariciones, detenciones ilegales en que se involucran las fuerzas armadas, servicios secretos y también guerrilla, con víctimas sobre todo en la izquierda y defensores de los derechos humanos; situación que pone al país en la picota por denuncias de E.U., Unión Europea, Parlamento Europeo, Pax Christi y su libro *Terrorismo de Estado*, denuncia que el gobierno es reticente a aceptar, lo mismo que los militares que quieren mantener la justicia militar, fuente de impunidad. Heinz reconoce algunos pasos de Samper para mejorar la situación pero opina que "es difícil esperar una mejoría de los derechos humanos con continuación o intensificación de la lucha guerrillera".

La dramática situación de violencia es objeto de RONALD ZISS, *Gewalt in Kolumbien: eine Gesellschaft im Notstand*, págs. 213-234. Víctimas principales jóvenes y pobres. Tipos de violencia: limpieza social, violencia cotidiana (asaltos, violencia en la familia, en la escuela, en barrios, en el trabajo). La cultura de la violencia (odios, envidia, y comportamiento agresivo, falta de sentido de culpa en el asesino). Desarrollo de la violencia desde 1950: guerrilla, paramilitares, mafiosos, bandas juveniles. Cambios del cincuenta al noventa: enfrentamiento bipartidista frente a guerrilla de un lado y paramilitares y ejército del otro. La corrupción de las fuerzas del orden. Moraleja de la comparación: "La violencia engendra violencia y con violencia no se acaba la espiral violenta". Causas: poca tradición del bien común, falta de legitimidad del Estado, inanidad de la justicia e impunidad que hace rentable el crimen; muchas armas entre la población.

Perspectivas: necesidad de reformas, pero “Una pronta mejoría de la situación de violencia no está a la vista. La sociedad Colombiana deberá soportar por muchos años la emergencia violenta”.

Los movimientos guerrilleros son objeto de análisis en SABINE KURTENBACH, *Guerrillabewegungen in Kolumbien*, págs. 235-254, que los ve en el trasfondo de las guerras civiles y conflictos religiosos del s. XIX y la impunidad y debilidad histórica del Estado. Cree que las guerrillas comienzan en 1900 y que “La *Violencia* representa el intento de la oligarquía de mantener su dominio a pesar de la crisis del modelo de desarrollo y de reintegrar por la fuerza a la población en su sistema de poder”. En cuanto a desarrollo del movimiento guerrillero, antecedentes en las luchas campesinas, diferenciación de guerrillas liberales y comunistas hacia 1951; en el contexto de la lucha por el poder de Laureano Gómez y Rojas Pinilla, amnistía de las guerrillas liberales y continuación de la guerrilla en el Frente Nacional; Marquetalia y el plan LASO; represión de Turbay Ayala, surgimiento del M-19 y guerra en las ciudades (Embajada Dominicana); el Palacio de Justicia (“Aunque el presidente respaldó *a posteriori* a los militares, quedó claro que el gobierno no los controlaba”). Diversos intentos de diálogo fracasados. No son promisorias las perspectivas según el autor: aunque recalca el hecho sabido de que la guerrilla solo es responsable por el 5% de las muertes violentas dice también que en la larga lucha el programa guerrillero se ha desdibujado, que la bandidización de la guerrilla por el gobierno le quita legitimidad al diálogo, que el problema guerrillero no se resolverá mientras siga insoluta la cuestión campesina que requiere “cambios fundamentales en el modelo de desarrollo económico que posibiliten a la población campesina una vida más allá del límite de pobreza y fuera de la economía informal o ilegal”. Y finalmente, que “Mientras en la sociedad colombiana no se desarrolle un amplio consenso de que el fin de la lucha guerrillera trae ventajas para todos, son limitadas las perspectivas de los intentos de paz”.

RAINER DOMBOIS, *Die Industrialisierung Kolumbiens*, págs. 257-281, divide la industrialización en tres periodos: hasta 1945, inicios de la industria con los capitales del café; 1945-1975, sustitución de importaciones; 1975-1990, crisis del modelo y apertura. Luego explica los ciclos del oro, el tabaco y el café, las reformas liberales de 1930, la mejora técnica, los capitales extranjeros, creación de instituciones (IFI, ANDI, etc.), crecimiento a pesar de la violencia, concentración monopólica y mejora en las condiciones de vida. Destaca algunos rasgos negativos de la organización social, poco desarrollo de la clase obrera y persecución que sufre, malas

relaciones obrero-patronales. La apertura (Barco, Gaviria, Samper): ¿modernización o entrega al capital trasnacional? Aspectos negativos: desempleo, baja cualificación del trabajo, dependencia tecnológica, poca investigación y deficiente infraestructura, fallas cuya corrección no se puede dejar a la regulación por las fuerzas del mercado.

Sobre neoliberalismo, ÁLVARO ZERDA SARMIENTO, *Die neoliberalewende in Kolumbien*, págs. 283-299, examina períodos de auge y baja de 1978-1983 y las medidas gubernamentales relacionadas con ellos; la apertura de Barco y Gaviria: privatizaciones, despidos, conflicto con la guerrilla y el narcotráfico, militarización, a expensa de gastos sociales y pobres resultados: ni mejora de la economía, ni estabilización ni dominio de la inflación, pero aumento de las importaciones, caída de las exportaciones, pobreza, crecimiento, sin desarrollo. Perspectivas muy cautelosas: para obtener mejores condiciones de vida para la mayoría se requiere flexibilidad del gobierno en el manejo de las variables macroeconómicas.

De ilegalidad económica trata CIRO KRAUTHAUSEN, *Ökonomische Illegalität in Kolumbien*, págs. 301-329. “Si no fuera tan trágico, podría hablarse de una historia de incomparable éxito: un país del «Tercer Mundo» ha logrado dominar completamente una de las ramas más productivas de la economía. Desde mediados de 1970 narcotraficantes colombianos controlan el mercado mundial de la cocaína” ¿Por qué precisamente Colombia? La posición geográfica no es decisiva. En cambio, la centenaria tradición de ilegalidad, desde el contrabando colonial, la normalidad de tal medio de vida en regiones como la Guajira, la no presencia real del Estado en muchas regiones, el no logro por este del monopolio legal y democrático de la fuerza y la consecuente formación, de tiempo atrás, de feudos más o menos independientes como el de los esmeralderos, la larga tradición de tolerancia de la violencia oficial o privada (los asesinatos de delincuentes por fuerzas estatales o paraestatales aceptados por la ciudadanía) y otras situaciones aberrantes crean el medio propicio para el desarrollo del narcotráfico. Viene una breve historia del surgimiento y desarrollo del narcotráfico, su combinación con el contrabando y el clientelismo, etc. “Tal vez una despenalización mundial del mercado ilegal de las drogas pudiera ayudar —ha debido hacerse de tiempo atrás y se recomienda en los estudios científicos sobre el problema de las drogas. Solamente tal legalización podría quitar a la criminalidad mundial organizada sus enormes ganancias. Solo ella podría frenar la dinámica aquí descrita”.

Más datos sobre el narcotráfico da KAI AMBOS, *Drogenhandel in Kolumbien*, págs. 331-351. Estadísticas de producción y consumo; carácter poco formalizado, más familiar o amistoso de los carteles y diferencia entre los de Medellín y Cali (Medellín, de criminales de clase media y baja, Cali, con vínculos en altas esferas y con las autoridades —policía, servicios secretos); el narcoterrorismo y los magnicidios por su acción o colaboración; economía del narcotráfico: 3,5 mil millones de dólares anuales, 4% del PIB, auge de construcción y empleo. Sobre la corrupción estimulada por la droga se dice con razón que “la agitación internacional por el llamado escándalo de los casetes, es decir, la posible financiación parcial de la campaña de Sampèr por el cartel de Cali, debe de parecer sorprendente a los ojos de los colombianos”, ya que de tiempo atrás se sabe del dinero de la droga en la política y de la colaboración de diversos agentes gubernamentales con el narcotráfico. El autor también niega que la guerrilla esté aliada con los carteles (lo que también negó con ira Pablo Escobar), pero acepta que se beneficia con el *boleteo e impuesto al gramaje*. La política antidrogas del gobierno, atada a los E. U. que lleva a la violación de los derechos humanos y no ha tenido efectos reales en la producción y comercio de las drogas. Por tanto la guerra antidrogas es absurdamente costosa para Colombia. Ambos también propone la despenalización y una orientación que cambie la actual “hacia las leyes de los países desarrollados con desprecio por las peculiaridades nacionales”.

La religión y la Iglesia en Colombia es el tema de CHRISTINE LIENKAMP, *Religion und Kirche in Kolumbien*, págs. 355-369. Larga disputa sobre la fundamentación del Estado en una base teológica o en principios democráticos; el alineamiento de la Iglesia con el partido conservador y su enfrentamiento con el liberalismo y el socialismo; el dominio de la Iglesia en la educación; inicios de la superación del conflicto en 1930; cambio de posición de la Iglesia (Vaticano II, reunión de Medellín, Golconda, Camilo Torres). El sincretismo religioso de cristianismo y creencias indígenas o africanas. El protestantismo y su muy reciente incremento sobre todo por las sectas (pentecostales, carismáticos). Las comunidades judías y su situación.

Sobre la mujer y su situación, FRIEDERIKE HARTER, *Frauen in Kolumbien: Opfer des Machismo—Protagonisten ihrer eigenen Geschichte*, págs. 371-389. Conquistas progresivas de las mujeres: derecho a manejar su patrimonio, ciudadanía, voto y participación en la actividad política. Desigualdad aún reinante en la remuneración y recargo en el trabajo (hogar, hijos, servicios sociales). Organizaciones femeninas y sus luchas.

Comportamientos, actitudes y creencias de las mujeres sobre el sexo; el aborto y su consideración en la ley; la violencia y la mujer (poca participación como victimaria, considerable como víctima, sobre todo en los últimos años) y entretrejimiento de la religión y la mujer como madre en la violencia (autojustificación del sicario por el bien de su madre, refrán «El que peca y reza empata», etc.). “Los papeles de la mujer se han ampliado en muchos aspectos, pero en parte en estos rápidos desarrollos no han cambiado en igual medida los sentimientos, visión moral y valores de los hombres y en especial en el papel de padres y esposos, lo que provoca en la vida diaria conflictos e inseguridad”.

Sobre el español en Colombia, KLAUS ZIMMERMANN, *Die Situation des Spanischen in Kolumbien*, págs. 393-416. Papel dominante del español y pronta desaparición de muchas lenguas indígenas, posición de minusvaloración de estas, parcialmente superada en la Constitución de 1991 (reconocimiento del plurilingüismo y cooficialidad de las lenguas indígenas). El español colombiano, su articulación dialectal; sus caracteres léxicos: *NDA* de G. HAENSCH [Z. observa que muchos *colombianismos* son también de Perú, Venezuela, etc.]. En cuanto a variación sociolingüística se dan algunos vulgarismos y términos jergales. Se menciona la fundación de la Academia Colombiana, el influjo de las lenguas indígenas [a propósito hay que observar que *Cundinamarca* quizá no es muisca sino quechua]. Se dan algunos caracteres del español de los indígenas, del escaso influjo del portugués en Leticia y del sustrato africano en el léxico; las principales características del palenquero, del criollo de San Andrés y de su situación entre el inglés y el español. El estudio finaliza con una breve caracterización de la hispanística en Colombia (Rufino José Cuervo, el Instituto Caro y Cuervo, *NDA*) y amplia bibliografía.

De lenguas indígenas, GABRIELE PETERSEN DE PIÑEROS, *Indianersprachen in Kolumbien*, págs. 417-435. La diversidad idiomática a la llegada de los europeos y el cambio en la política idiomática del imperio español de tolerante a exclusivista, lo que contribuyó con otros factores a la desaparición de muchas lenguas (muisca, tairona, yurumanguí, etc.). La situación actual es de interés por el estudio de las lenguas aborígenes (universidades Nacional, Los Andes, Valle, Cauca) e indiferencia del ciudadano corriente que aún desconoce la existencia del indígena. Se calcula en 60 el número de lenguas amerindias, con máximo de 120.000 hablantes y mínimo por debajo de 20. Un mapa muestra la distribución de lenguas indígenas y criollas y luego los principales grupos y familias. Se ejemplifican algunos rasgos comunes de las lenguas indígenas (tradicción

oral, su estructura oracional, lengua y dialecto —ilustrado con el caso de las tribus tucanas); la cuestión de la educación en lengua indígena y las disposiciones de la Constitución de 1991.

La novela colombiana se examina en WERNER ALTMANN, *Der Kolumbianische Roman*, págs. 435-456. Relieva la continuidad de la novela colombiana desde mediados del siglo XIX (no se mencionan intentos de novela en la época colonial) y su amplia repercusión desde *María* y *La Vorágine*, Vargas Vila, Carrasquilla, hasta los más modernos; las condiciones que han favorecido la novelística (desarrollo económico, crecimiento editorial). Analiza luego la novela de la Violencia: realismo (descripción directa de hechos como en *Viento seco* de D. Caicedo); romanticismo tardío en *El Cristo de Espaldas*; la consideración de factores socioeconómicos en *La calle 10* de Zapata O., inclusión de factores psicológicos (*Cóndores no entierran todos los días*); mayor distancia de los hechos en García Márquez, *La mala hora* y aun *Cien años de soledad*. La novela urbana cuyos temas pueden verse en el trasplante a la ciudad, por los desplazados por los problemas de la violencia. La novela histórica: *El general en su laberinto*, *La tejedora de coronas*, *La otra raya del tigre*, etc. Novela moderna o posmoderna (Rafael H. Moreno D., Álvaro Mutis, etc.). Altmann se queja finalmente de que a pesar de la gran importancia que ha adquirido últimamente la literatura colombiana el interés por ella en Alemania no refleje tal importancia.

La lírica moderna es tema de HANS PASCHEN, *Moderne Lyrik in Kolumbien*, págs. 457-485. Parte del grupo Mito como representante de la ruptura con la estética modernista y de la orientación hacia el conflicto interior. Destaca la institucionalización de la poesía (Casa de Poesía Silva, revistas, concursos). En retrospectiva destaca a los modernistas (Silva, Valencia, Luis C. López); luego el grupo de Mito, el nadaísmo y los que siguieron (Aurelio Arturo, Charry Lara). Ve un aporte de Mito en la americanización y cree que la lírica colombiana del siglo XX se distingue por “una superación vacilante de la estética modernista y una adopción solo marginal de elementos de vanguardia”. Luego se analizan las últimas tendencias y poetas: Gaitán Durán, Cote Lamus, Charry Lara, Fernando Arbeláez, Quessep, G. Arango, Jaime Jaramillo, María Mercedes Carranza, etc.

Sobre teatro, KATI RÖTGER, *Das Kolumbianische Theater*, págs. 487-510, destaca la aparente contradicción entre la aguda situación de violencia y el desarrollo relativamente amplio del teatro. Da un sumario histórico del desenvolvimiento del teatro y considera la obra de E. Buenaventura

como punto paradigmático, como el desarrollo de un teatro mestizo. Menciona los principales grupos, compañías y eventos de actual teatro.

La plástica y la arquitectura se analizan en MICHAEL NUNGESSER, *Bildende Kunst und Architektur in Kolumbien*, págs. 514-564. Lamenta el escaso conocimiento del arte colombiano en Europa y en especial en Alemania. Exposiciones y museos con arte colombiano en Alemania y en especial en Colonia. Carácter conservador de la pintura colombiana desde la fundación de la Escuela de Bellas Artes (1886) y tradición ligada al academicismo naturalista (Garay, Páramo, Acevedo Bernal, etc.). Renovación nacionalista hacia 1930 (Pedro N. Gómez, Gómez Jaramillo, Acuña), apoyada en el muralismo mejicano. La preocupación social en Débora Arango, ignorada por décadas. A los primeros modernistas se asignan también Trujillo Magnenat y Gonzalo Ariza. El arte abstracto se inicia hacia 1950 con Marco Ospina, Ramírez Villamizar, Wiedemann. Contra lo abstracto, el geometrismo (Rayo, Carlos Rojas, etc.). Se examina luego otra serie de pintores de tendencias modernas (realismo figurativo, pop art), como Caballero, Grau, Obregón, Roda, etc., la escultura (Negret, Arenas Betancourt) y se da una breve mirada a la arquitectura. Veinte excelentes reproducciones completan el artículo.

La educación se trata en PATRICIA BAQUERO y JOACHIM SCHROEDER, *Bildungspolitik und Bildungswesen in Kolumbien*, págs. 565-583. Comienzan con el decreto de Bolívar sobre educación y la política de la República de educación igual para todos que acaba siendo discriminatoria. La pugna liberal-conservadora por educación confesional controlada por la iglesia y limitada para los sectores populares o laica y extendida para todos. Constitución de 1886, reformas de 1936. Intentos en los años sesenta de ampliar la cobertura y la calidad de la educación, pero la orientación neoliberal no permite esperar “que se materialice en un futuro previsible una real igualdad de oportunidades para los grupos marginados de la población”. Ilustrada con cuadros se hace una descripción de las diversas fases del sistema educativo. Se señala su cobertura, su distribución entre estatal y privada. Colombia con 12% de analfabetismo ocupa un lugar intermedio en América. Opinan que si se quiere tener en el año 2000 educación básica para todos hay que superar una serie de desigualdades que van en desmedro de la educación de los menos favorecidos. Sobre la educación étnica, el cambio del manejo por misioneros, sobre todo capuchinos, con orientación a la integración en el mercado capitalista a la educación impulsada por las organizaciones indígenas (CRIC, ONIC) que pretende conservar y desarrollar la propia cultura, incluida la lengua.

Ejemplos de los paeces, wayuu, guambianos, aruacos. Conclusión: “Colombia se ha acercado al ideal bolivariano de educación para todos y ha reconocido en la educación su carácter de país multicultural, pero hay muchos problemas por resolver”.

DAGMAR KUCHE, *Massenmedien in Kolumbien*, págs. 585-614. Panorama sobre los medios masivos de comunicación que comienza por anotar la paradoja de un país de larga tradición democrática y de libertades formales con la frecuente censura de prensa abierta o velada. Se menciona el primer periódico, el gran número de ellos en el s. XIX y los que funcionan en la actualidad, igual con la radio y la televisión (emisoras, compañías de televisión). Se advierte el creciente proceso de monopolización que concentra el poder de comunicación en unas pocas familias y se recalca la necesidad de reformas que cambien los determinantes políticos y económicos en conjunto del sistema nacional de comunicación.

Esta obra ofrece un panorama muy completo y actualizado de la Colombia de final de siglo (y de milenio). A veces podría pensarse que da una visión en exceso crítica y pesimista de nuestra realidad; pero lo cierto es que casi todo lo que dice ha sido expresado por investigadores colombianos; al fin y al cabo la inmensa mayoría de la extensa bibliografía utilizada ha sido escrita por colombianos, ¿podría pensarse que los juicios y recomendaciones de este libro por provenir de distinguidos investigadores extranjeros —manes de nuestra mentalidad colonizada— tendrán amplio eco y ayudarán a superar nuestra endémica crisis?

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

JAVIER OCAMPO LÓPEZ, *Identidad de Boyacá*, Tunja, Secretaría de Educación de Boyacá, 1997, 380 págs.

Este autor caldense, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de la Academia Colombiana de Historia, actualmente miembro benemérito de la Academia Boyacense de Historia, se quedó en Boyacá para desentrenar la riqueza del alma boyacense.

Se trata de un texto escolar diseñado para impartir la Cátedra de Boyacá. Busca fortalecer la mentalidad colectiva del individuo en solidaridad con su región, con su país y con su continente. En él, el niño boyacense aprenderá a valorar lo que es propio: los recursos, las manifes-